

GREGORIO

SANZ DE VBAGO,

HERMANO, Y HEREDERO LEGITIMO ABINTESTATO, de Martin Sanz de Vbago, su hermano, difunto:

C O N

EL PATRONAZGO QUE SE PRETENDE llamar su heredero ex testamento; y los demas interesados, en su assera disposicion:

P A R A

Que se confirme la sentencia de vista, confirmatoria de otra de el Ordinario, que declarò al dicho Gregorio Sanz, por Heredero abintestato, del dicho su hermano, y como a tal le mandò dar la possession de los bienes de su herencia:

ADICCION, Y TRIPLICACION BREVISSIMA,
a la Replica de contrario beiba, a la alegacion de Derecho de Gregorio Sanz.

N.º **S**IN Embargo de la authoridad de el author de la dicha Replica, a nuestro corto sentir, no necessitava de respuesta; pero se la procuraremos dar aqui, por sus numeros, con la brevedad posible.

Primera Replica.

2. **E**N el numero primero, pretendiendo el Abogado contrario arrancar este pleyto de el posterior, por ser, como es, caso individual, de aquella ley, dize; *Que el poder para testar, de que se trata, no fue testamento, y que assi no le comprehenden las palabras, ni conle-*

A quen-

que en el d. 12. d. 1. de un p. de aquella ley, ex illo vulgari bro-
cardico, á quo remouentur verba legis, remouetur quoq; ipsius dispositio, l. 4.
§. toties. ff. de damno infecto, cum multis similibus congestis à
Gutier. cons. 21. nu. 2.

Respuesta.

3 **N**O necesita de ella esta proposicion, porque no ay duda de
que el poder para testar, qua parte es poder, y facultad dada
de vno á otro, es mandato, y acto in teruivos, y en que como tal
bastavan menos testigos, y menos solemnidad, que en el testa-
mento; que fue la razon de dudar, de la ley. 39. de Toro, hodie. l.
13. tit. 4. lib. 5. Recop. todavia qua parte, el mandante debe insti-
tuir, y nombrar Heredero por su nombre, por la ley. 31. de To-
ro, hodie. l. 5. dist. tit. 4. lib. 5. Recopil. assi por esto, como por lo
que resuelven Antonio Gomez, y Matienço sobre aquellas le-
yes, cerca de la razon de dudar, y decidir de ellas, no se puede
negar, que en teniendo el poder institucion de Heredero, como
este le tuvo, es verdadero testamento, como este lo fue; cosa que
se comprueba bien per ipsam rei euentiam; con que si vno dà
poder para testar, y en él nombra, è instituye Heredero, como
lo debe hazer, ex dist. l. 31. de Toro; aunque el Comissario, ò no
quiera, ò no pueda testar, el difunto muere con testamento, y
el Heredero lo ha de ser, ex l. 33. de Toro, ibi: Pero lo que el testador
mandò señalada, y determinadamente, señalando persona de el Heredero, ò
señalando otra cosa que avia de hazer el tal Comissario; mandamos, que en tal
caso, el Comissario sea obligado á lo hazer, y sino lo hiziere, que sea avido como
si el tal Comissario lo hiziesse, ò declarasse.

Segunda Replica

4 **E**N el num. 2. resuelve, que quiquid esset dispositum de iure communi,
por el de estos Reynos (segun el qual se han de juzgar los pleytos) bien pue-
de morir vno con dos testamentos, y ser entrambos validos, sin que el otorgamie-
to del segundo sea modo legitimo de revocar el primero, taliter que no po-
co audacter afirma, estar antiquada por el Derecho mas nue-
vo de la Recopilacion. d. §. posteriore, y la ley 21. tit. 1. partita. 6.
ibi: El primero testamento se desata por otro que fuesse fecho despues cumpli-
damente, è induze para probar esto, la ley. 8. tit. 4. lib. 5. Recop. &
ibi Matienço glos. 1. num. 1. & 5.

5 EL Abogado de el Patronazgo, menos ajustadamente confundidos, dos reglas de Derecho, entre si distintas en la materia testamentaria: La primera, *quod nemopotest decedere cum duobus testamentis in paganis*: La segunda, *quod testamentum non potest condi nisi vno contextu*. La primera està en su entera fuerça, y vigor, y tiene por si y igualmente el Derecho civil, y de estos Reynos: No assi empero la segunda, porque de Derecho de estos Reynos, se puede el testamento hazer, acabar, y añadir diversis temporibus, & diverso contextu; Y en este caso, y sentido, hablan, proceden, y se entienden, las leyes del Reyno que disponen cerca de los poderes para testar, en las quales verius dici potest, & debet, *quod non tam fit testamentum diversis temporibus, vel diverso contextu, quàm quod vnum est testamentum, & hoc illud in quo habetur heredis institutio; alterum verò quod postea fecerit Commissarius, sunt codicilli*; con lo qual se evita el admitir correccion de leyes, contra regulam textus in cap. cum expediat de electione, lib. 6. l. sed & posterioris. ff. de legibus. Et ita bellè ratiocinatur idem Matienço en el lugar que de contrario se alega in fine, y antes lo dexava dicho otra vez in. l. 1. glos. 1. tit. 4. eodem lib. 5. Recop. Con que antes viene este author, à refutar a Tello Hernandez, que inadvertidamente se inclinò à introducir la dicha derogacion de leyes.

6 Y aunque parece que viene à admitir la dicha derogacion del Derecho comun, en las vltimas palabras de la ley. 8. ibi: *Salvo si el testador especialmente dio poder para revocar el testamento; cum pace tanti viri*; en este caso non est verum dicere *testatorem decedere cum duobus testamentis*; antes por el contrario, es preciso *decedere cum solo vno testamento, vel abintestato*; Porque si el Comissario en virtud del poder especial, revocare el testamento, que el testador avia hecho, ya el revocado non subsistit, ni el testador muere, sino abintestato: Per contrarium, si el Comissario no vsa de el poder especial, ni revoca el testamento que el committente avia hecho, y entonces no muere con mas de vn testamento, y esse es el que el testador avia hecho; Y si el Comissario avia hecho alguna cosa, esso habetur loco codicillorum, como el author en fin de la primera glosa immediatè precedente acabava de dezir. Y lo que verdaderamente aquella ley tiene admirable, y sin controversia correctorio del Derecho comun, es lo que cum iudicio advierte el mismo Matienço, d. glos. 2. num. 2. *quod firmitas testamenti*

toris explicanda, que es derechamente contra las palabras dela ley
illa institutio. 32. ff. de hæredibus instituendis, ibi; Nam satis con-
stanter veteres decreberunt testamentorum iura per se ipsa, firma esse oportere
non ex alieno arbitrio pendere. Y en esta consideracion, esta ley. 8. es
texto clarissimo de Derecho de este Reyno, para la opinion de
los authores de el, de quibus infra num. 17. que en correccion de
el Derecho comun, con solamente que diga el testador; No quie-
ro que valga tal testamento que hize; o revoco tal testameto q̄ hize; aunque
no passe mas adelante, haziendo otro testamento, ni ponga
causal, porque quiero morir abintestato, co ipso queda radicado el De-
recho de los abintestato: Porque esta ley lo amplia, y dispone,
que no solo puede el testador hazerlo por si, sino cometer à otro
que lo haga, antes, o despues de su muerte, ibi; El Comissario no
pueda revocar el testamento que el testador a via hecho, entodo, ni en parte, sal-
vo si el testador especialmente le dio poder para ello; Ergo si le dio poder
para ello, y el Comissario vsando de el poder revocare, ya que-
da invariable el Derecho de los abintestato; porque ni el Co-
missario tuvo poder, ni el testador se lo pudo dar, para nombrar
otro Heredero en lugar de el revocado, ex. l. 5. illiusmet tituli; Y
assi la ley. 8. es mas inevitable texto por la opinion de aquellos
authores, que la ley. 1. del mesmo titulo, que ellos para este in-
tento suelen ponderar.

Tercera Replica

7 **P**Retendiendo confirmar el Abogado de el Patronazgo, en el
n. 4. lo que dixo en el. 3. que por Derecho comun procede lo
mismo en qualquiera poder que auindole dado vna vez, no es
visto revocarlo, y que siempre està entero el mādato si expresa-
mente no se revoca, y dize que es doctrina cierta, que el poder
que se dà a alguno, para hazer alguna cosa, no se revoca tacita-
mente, sino es, que el dueño haze el mesmo acto para que avia
dado el poder, ex cap. 2. §. secus de procuratoribus, lib. 6.

Respuesta.

8 **A**Qui no es menester, sino concederle estas doctrinas al Abo-
gado, y este es el caso deste pleyto, que quien dà poder a vn
Comissario para que haga por el su testamento (especialmente
por hallarse agravado para poderlo hazer por su persona) si

con-

miento puede dudar que con la mesma accion de testar, revocó el poder q̄ avia dado para testar, conforme al mesmo vers. secus, que de contrario se alega. Item, q̄ con este segundo testamento quedò revocado el primero, y la instituciõ de Heredero, que es la sustancia del testamento contenida en el poder.

Quarta Replica.

9 EN el num. 5. dize el Abogado, que este poder tuvo tracto sucesivo, como el del capitulo penultimo, in principio, de procuratoribus, lib. 6. Por q̄ fue dado para testar, en vida del testador, o despues de su muerte, y que de la mesma manera que en el caso de aquel texto no espirò el poder para testar, con aver hecho el testador testamento, como tampoco en aquel texto, por aver tratado el señor el pleyto, para que avia dado poder a su Procurador.

Respuesta.

10 SI el Abogado del Patronazgo se detoviera en la materia, y entendimiento de el capitulo penultimo, echàra de ver, que es el mayor fundamèto desta parte; porque lo es el de aquel texto indubitable, que todas las vezes que el señor haze por su persona aquello mesmo para que dio poder a vn Procurador que lo hiziesse, eo ipso le revoca el poder; y aora, porque la forma de el dado en aquel texto, fue, *quoties me abesse contigerit*, y hazia razõ de dudar, si por aver tratado algo de el pleyto, fue visto revocar el poder al Procurador: respondiò el Pontifice, que no; y la razõ de decidir, es, porque el poder fue para las ausencias; Y asì, en mi presencia no tiene poder el Procurador, ni consequentemente con ella, el señor puede ser visto revocar el poder que dio para el caso contrario de la presencia, que es el de la ausencia; Pero todo esto ya se conoce que puede tener que ver para el caso deste pleyto, y con el poder para testar; el qual no solamente jamas se ha dicho que tenga tracto sucesivo, antes expressamète dicho en la ley. 35. de Toro, hodie. l. 9. tit. 4. lib. 5. Recop. que con el primer acto se cumple, y extingue el poder, sin quedarle despues para cosa alguna.

Quinta Replica:

11 DESde el num. 8. hasta el 10. trata de fundar el Abogado, q̄ el

do (para conseguir el efecto de que se trata, hoc est, ser revocatorio del primero) no le obra, nisi per mortē testatoris, ni de otra manera puede proceder la disposicion del. §. posteriore.

Respuesta.

12 **A** Esta (contra Derecho) pretension, no se puede excogitar mas llano convencimiento, que con la ponderacion evidente del mesmo. §. posteriore, que prueba, que para este efecto no se necessita de aguardar la muerte del testator, sino que tan solamente se considera la desnuda perfeccion, y solemnidad de el testamento que otorgò, y que con solamente esto, queda el primero como si verdaderamente nunca huviera estado in re iū natura. Dize pues el Emperador: *Posteriori testamento, quod iure perfectū, superius rumpitur.* Ponderense a aquellas palabras *iure perfectum*, que no dizen mas que la perfeccion juridica de las leyes de testamentis ordinandis: No assi empero la irrevocabilidad, consuacion, y execucion, para q̄ se requiere la muerte del testador.

13 Y parece que se le puso esta objeccion a Iustiniano, y preguntò, si era necesario que el testador persistiese en la voluntad del segundo testamento hasta la muerte, y consequentemente huviesse Heredero actual, q̄ aceptasse la herencia en virtud de el? Et respondit negativè; Y que no se necessita de acto, sino de potencia absoluta, ibi: *Nec interest extiterit aliquis heres ex eo, an non; hoc enim solum spectatur an aliquo casu (hoc est moriente quodcumque testatore) existere potuerit.*

14 De lo qual, como de premissa, saca la consecuencia siguiete, donde està el presente caso. *Ideo que si quis, aut noluerit heres esse, aut vivo testatore, aut post mortem eius, antequam hereditatem adierit, decesserit; in his casibus pater familias intestatus moritur.* Ya se ve en estas palabras, que si el testador en el segundo testamento (con que el primero quedò revocado) instituyò por heredero a Pedro, y Pedro murió primero que el testador, se caducò la institucion, conforme al titulo de caducis tollendis: No empero para efecto de que reconvezca el primero, que se revocò por el segundo: porque para esto no se considera, ni aguarda la muerte del testador, ni la existencia de Heredero que le sobreviva, sino que basta la potencia de q̄ le pudiesse sobrevivir; porque con sola ella se consigue el efecto de que el testador muera ab intestado, que es el caso de este pleito, y la pretension de Gregorio Sanz de Vbago. Con que se

se excluye, y conuence todo lo que inutilmente se acumula en razon de la pre-
tensa reconuencencia del primero testamento. 16

15 Y mucho mas lo q̄ trae en el nu. 13. de la disceptacion de Stephan. Graciano
y de Galeota, novísimamente lib. 1. controv. 38. n. 35. Porque antes se retuer-
ze contra su intento, y en el caso deste último author, teniendo por llana la re-
uocacion del primer testamento con el otorgamiento del segúdo, se pretèdia
fundar la reconuencencia del primero; en q̄ el testador despues de hecho el se-
gundo avia otorgado codicilo en que confirmava el primero testamento. Por
manera, que lo vno, y lo otro, viene á ser en confirmacion de lo q̄ defendemos.

Sexta Replica.

16 EN el nu. 17. pretende el Abogado del Patronazgo, que todas las vezes que
ay duda si el primero testamento està revocado por el segundo, solamente
ha de ser esta controversia entre los Herederos escritos en cada vno dellos, pe-
ro no con el Heredero ab intestado.

Respuesta.

17 ESTO se conuence consigo mismo, y con q̄ la mesma razon natural, y de deci-
dir de la ley loci. 4. §. cõpetit. ff. si seruitus vendicetur, enseña q̄ aqui no ay
mas que considerar q̄ el Derecho del ab intestato, que se induze por el mesmo
caso que no aya Heredero ex testameto; y esto bien lo prueba Gregorio Sanz
contra el primero testamento, en el mesmo instante q̄ el testador hizo el segú-
do, y querer se valer el primero del Derecho del segúdo, es alegar el de terce-
ro, è ya se sabe q̄ està prohibido por Derecho, ex d. §. cõpetit; Y asì a Gregorio
Sanz, no le toca mas de tan solamente excluir al primero testamento, o poder
para testar con el otorgamiento del segúdo: que este bien queda excluido por
la incision; pero nunca parte para tratar dello el primero. Y si bien es verdad q̄
esto no le toca, ni lo puede alegar, nunca tuvo fundamento, por lo q̄ Gregorio
Sanz dixo en su primero informe nu. 26. que es doctrina reçeptissima, y cierta,
y tiene por si ley destos Reynos, en favor de los Herederos ab intestato, con
solo que el testador rompa, incida, ò cancele el testamento, o diga, *que no quiere
que valga*, sin q̄ se necessite que diga, o añada, *que quiere morir ab intestato*, pulchre
Burgos de Paz, allí alegado in l. 3. Taur. r. p. n. 842. vers. hodie tamè. Ant. Gom.
in eadem. l. 3. Taurinu. 104. Domin. Padull. in l. eadè quam. C. de Fideicomis.
nu. 110. pulchre la adiccion del mesmo Antonio Gomez. d. n. 104. adonde ale-
ga al señor Presidète, y a otros muchos del Reyno, y por llano asì lo determi-
nò esta Real Audiencia. tradit Gomez de Leon en su centuria factò. 3.

Septima Replica.

18 ALega la decision de Anton. Fabro. 29. tit. 5. de testamèt. lib. 6. C. Fabria.
ni, para probar que no ay revocacion expresa, ni clara del poder, ò testa-
mento, que Martin Sanz de Vbago avia otorgado; y q̄ en este caso (que el Abo-
gado llama caso de duda, no lo siendo) siempre dize que se á de presumir, è in-
terpretar, que no se revoque el testamento, ni los legados de Obras Pias.

Respuesta.

19 LA alegacion, y proposicion en si, ya avemos dicho muchas vezes, que es
contra Derecho, y cõtra texto individual clarissimo, in d. §. posteriore, &
in d. l. partit. cum sexcētis alijs, que disponen de la revocacion del testameto,
por el segundo solemne y perfecto. Y el lugar de Anton. Fabro, para este pro-
posito, es mucho mas remoto, porque en él aunque se trata de revocat. testa-
ment. por la forma del §. ex co institut. quib. mod. testam. infirm. de quo dixi-

mus sup. n. 6. & n. 17. am queda bien probado, no tienen lugar en España, y ay
Derecho claro del Reyno en contrario, de que resulta consequenteméte, que
todas las doctrinas, y authores Estrangeros destos Reynos, que en esta razon
se alegan por los Abogados, sin necessitar de mas individual refutació, y má-
dar ser desterradas, y recogidas a sus patrias, y adonde el Derecho Imperato-
rio se observa, y está incorrecto; no así empero en Castilla, adonde (por el có-
trario) por las leyes. 3. y 8. tit. 4. lib. 5. Recop. lo susodicho está correcto, y anti-
quando, como dexamos probado. d. n. 6. y 17. Y aora en Saboya, y en otras par-
tes fuera de España, tendria mucha disputa, si admitida la opinion de q se tu-
viese por revocado el testamento, si el testador dixesse, *nolo valere testamentum,*
quia volo decedere ab intestato, se avian de conservar todavia los legados pios, que
es el intento de Antonio Fabro, en aquel lugar. Pero esto nunca puede suceder
en España, adonde (como tantas vezes está repetido) en el instante que dize el
testador legitimamente, cõforme a la ley. 1. d. su Comissario para testar, en vir-
tud de poder especial, conforme a la ley. 8. in fine. d. tit. 4. lib. 5. Recop. sin que
diga otra palabra alguna, ni passe mas adelante, eo ipso queda todo como si el
tal testamento nunca huviera sido otorgado, y en el mesmo estado el Derecho
de los ab intestato, como prueban por cierto, è indubitable, los authores de el
nu. 17. y cõ particularidad doctissimus pariter, & illustrissimus Dom. Anton.
de Padilla de Meneses. d. n. 130. illic citato, ibi; *Hodie tamen ex huiusmodi sola revo-
cat. (etiam si non dicat testator velle se intestatum decedere) prius testamentum irritum erit,
etiam quoad legata, & quo ad institutionem.*

Octava y vltima R eplica.

20 **A**lega en su favor el Abogado del Patronazgo las novissimas tres decisio-
nes de Fontanel 49. 50. y 51. adonde dize que se determinò la causa en ca-
so semejante, en favor de las Obras Pias instituidas en el testamento, & pro nõ
revocat. ipsius testam. & contravenientes ab intestato ipsius testatoris, quam-
vis testamentũ in scriptis recuperatum probaretur ab ipso testatore, & ab eo-
dem iacisum, & limis ditruptum.

R espuesta.

21 **N**O pudo la pretension de Gregorio Sanz hallar en su favor, y de su preten-
sion, mas solidos, ni mas doctamente digeridos fundamentos, q los con-
tenidos en aquellas decisiones; porque visiblemente todos los textos, y doctri-
nas dellas, fundan con evidencia lo mesmo, q hasta aqui avemos pretendido,
y convencen, y refutan sus contrarios, y el voto de la Rota Barcinõense que
el mesmo author, por caso llano. d. decis. 51. desde el nu. 14. supone pro contã-
ti quod vocavit; pero quando se defensara su determinaciõ, lo primero no nos pu-
diera hãzer contradiccion, por las leyes particulares, y circunstancias privile-
giadas, de aquel calo tanto de la ley municipal privilegiada en Barcelona, en
favor de sus Ciudadanos; quanto las clausulas *codicilar*, y *omni meliori modo*, q alli
intervinieron. Y lo segundo, porque aquellas decisiones no son del proposito,
ni se puede valer dellas la parte del Patronazgo, porque no fue su disputa cer-
ca del. §. posteriore. hoc est, que el primer testamento se revoca por el segundo, que es la
question deste pleyto, sino de la ley nostram. C. de testam. *utrum testamentum ad
pias causas in scriptis revocetur per incisivem filiorũ a testatore factam.* Y esta pretensio,
ò Derecho, quando tuviera (que no tiene) duda alguna, fuera de tercero, y que
nunca le tocara, ni fuera a parte para deducirla el Patronazgo.

Ex seqq. parece, quod in ruto quiescit, la justicia de Gregorio Sanz, y de la
causa de su succession ab intestato, y la confirmacion de la sentençia del Ordi-
nario, y de vista, y así la espera. Salvo, &c.

J. B. Azuero
De bono et